

Clase 2 - Introducción al proceso de escucha comunitaria.

(Transcripción del vídeo)

Las iniciativas de cooperación internacional se diseñan a partir del análisis de necesidades, retos y oportunidades de las comunidades con las que vamos a trabajar.

La experiencia nos ha enseñado que las soluciones que se conciben por expertos, y sin contar con la opinión de las personas afectadas, tienen muchas posibilidades de fracasar, e incluso, de conseguir efectos contrarios a los objetivos que se persiguen.

El principal problema de este tipo de intervenciones, implementadas de arriba hacia abajo, es que, aunque estén basadas en buenas ideas y aunque se ejecuten correctamente, raramente son percibidas como propias por la comunidad, y su impacto es muy limitado.

Sin embargo, y a pesar de que sabemos que el diagnóstico es importante, en la mayoría de los proyectos de Cooperación Internacional, sólo podemos dedicar una pequeña parte del presupuesto a esta fase.

Además, el análisis e identificación de necesidades se suele limitar al inicio de los proyectos.

En cambio, a lo largo del ciclo de vida de la intervención, no podemos contrastar, de forma periódica, si el modo en el que estamos trabajando está realmente conectado con las aspiraciones de la comunidad en ese momento concreto. Tampoco sistematizamos la forma de conocer e integrar, en tiempo real, los cambios de contexto.

En otros casos, los problemas surgen cuando aumentamos el alcance de una experiencia exitosa, o iniciamos su adaptación a otra región y no repetimos la identificación. Tenemos que confiar en nuestra experiencia y conocimientos previos.

En la práctica, las organizaciones terminan adaptando su trabajo a los cambios de contexto. Pero esto no siempre se hace con la anticipación necesaria ni con el método más adecuado y, casi siempre, supone un problema de presupuesto, de plazos de ejecución, o de ambos.

Por eso es frecuente que las organizaciones demanden nuevos instrumentos que hagan su tarea más fácil, que nos permitan sistematizar el proceso de error y corrección, sin que suponga un trauma, sin que paralice el proyecto, y sin que nos quedemos sin recursos.

Cuando hablamos de la necesidad de articular nuevos procesos de diagnóstico y escucha nos estamos refiriendo al conjunto de instrumentos para conocer en mayor profundidad las necesidades, retos y las oportunidades que tiene la comunidad con la que estamos trabajando.

Para las organizaciones que se embarcan en un verdadero proceso de escucha, el reto consiste en tratar de comprender estas necesidades y oportunidades con un mayor nivel de detalle y profundidad, durante todo el proceso, de forma que las acciones que vayamos a

tomar están directamente conectadas con las demandas reales de la población, y ésta las reconozca y perciba como propias.

Sabemos que no es fácil y para conseguirlo necesitaremos algo más que la información que nos proporcionan las encuestas o los datos estadísticos.

Necesitamos identificar los relatos o narrativas con las que se expresan las percepciones de una comunidad determinada.

Esta información se construye sobre las historias que la gente nos transmite cuando habla de su vida cotidiana.

Las narrativas son siempre subjetivas pero influyen de forma determinante en nuestras acciones, en lo que creemos posible o imposible. Influyen, inevitablemente, en las intervenciones que estamos desarrollando. Es imprescindible que las conozcamos y las tengamos en cuenta.

Por eso por lo que también necesitamos compartir toda la información recogida, y trabajar colectivamente es su interpretación.

Si trabajamos así, conseguiremos aportar distintos puntos de vista, asumir los hallazgos e ir construyendo, poco a poco, nuevas narrativas compartidas de lo que está pasando.

Este trabajo colaborativo de interpretación es el inicio del proceso de búsqueda de propuestas, soluciones, alternativas. Es el inicio de lo que llamamos proceso de co-creación.

El proceso de escucha propuesto en el programa Work 4 Progress requiere de cuatro elementos fundamentales:

- *Una serie de preguntas sobre la problemática específica que deseamos conocer en profundidad.*
- *Una selección de personas con las que dialogar, con perfiles variados y representativos en el contexto de estudio. Es lo que llamamos nuestro grupo de escucha.*
- *Una selección de canales o herramientas para la captación de la información, que pueden ser desde entrevistas estructuradas o no, hasta teatro-forum o vídeo participativo.*
- *Y por último, necesitaremos un espacio para la interpretación abierta y colectiva de la información.*

El manejo de estos elementos exige desarrollar una serie de habilidades específicas para utilizarlos de forma adecuada.

Y ahora te puede parecer complejo pero a lo largo de las siguientes clases iremos viendo cómo se puede hacer paso a paso. Descubrirás que es sólo necesaria adquirir un poco de práctica.